Almas Ligadas

Iván Alejandro Banda Flores

Image not found.

Capítulo 1

Iván Alejandro Banda©

En alguna parte del universo, debe haber alguien que sienta lo mismo que tú hacia alguien de su misma especie, así como tú amas con fervor a esa persona. De alguna forma todos tenemos nuestro gemelo en el universo.

A veces siento que ella es imposible de alcanzar. Su piel de suave al tacto que provoca una explosión descontrolada de reacciones que de alguna manera, en todo nuestro entorno, se siente la presencia de verdadera magia, misticismo, chispa, verdad. Es muy difícil imaginar si alguien podría comprender ésto, sólo un verdadero apasionado e incomprendido en cosas de cómo se siente el amor verdadero, el alma, la mente, la locura, la complejidad de su ser, podría saber explicarlo o al menos interpretarlo como yo lo hago.

Cuando me siento en el Ba-An-Kalama, el árbol creador de todo, puedo ver a través del tiempo cómo ella y yo hemos pasado varias vidas intentando estar juntos. Desde los comienzos del Ki, Ba-An Kalama me enseña, por medio de Nebulosa, que a diferencia de los demás seres en mi planeta, yo no tengo porqué tener ni un poco de lo que los seres en mi planeta tienen. Desde el comienzo de las primeras tribus del Dir, y al pasar de los siglos y milenios, mi gente ha tomado todo lo malo. Las envidias, el odio, superficialidades y las tristezas internas. Lo que algún día parecía ser una tierra llamada y llevada por la voz viva del suelo, de su vegetación, del tacto de la mano del cielo, ahora parece una tierra seca donde predomina la negatividad; lo único que sigue con vida aquí es el árbol creador. Lo describo vivo por que es lo único que sigue conservando el tacto que realmente lo describe como vivo. Antes se creía que un objeto vivía si éste tenía conexión con el suelo del Tir, ahora el suelo es infertil para la vida, lo que crece ahí no es más que simple materia para conseguir algo para comer, pero la gente está enfermando por que lo que se cosecha no es vida, es nada.

En mi estancia en ese árbol, pongo en práctica mis habilidades de meditación con el campo del Ta, del Zu, y el Ze. El campo del Ta, es el campo de la vida, la más básica, pero no menos importante. El Ta es la retrospectiva y vivencia del inicio, desde la creación del Ki, hasta el día donde sales posado dentro del vientre de tu Ama, y ves a Enlil, tu Ama primera en el tubo del Bu-Dur-Er, el tubo de la vida, el vínculo y la creación. Ella dirá tu destino, tú lo olvidarás, pero si visitas el Ba-An-Kalama, Enlil te muestra lo olvidado en el primer viaje del Ta.

El Zu es el estudio del entendimiento, de la búsqueda de la sabiduría. En éste campo, conoces todos los secretos del universo desconocido; es la última pieza que necesitas para entender cómo funciona todo.

Básicamente, cualquier entendido de la ciencia como lo somos la mayoría

en mi mundo, quedaría pasmado y enloquecido con tanto conocimiento que se introduciría en su cerebro. Desgraciadamente, pocos se interesan en acceder a éste árbol sin antes cuestionarlo. Al estudiar el Zu, el conocimiento es dado por una entidad misteriosa, no tiene nombre ni forma, pero los antiguos habitantes del Dir lo adoraban, creían que la entidad era el mismo Ba-An-Kalama, pero hecho en su forma verdadera. La entidad es una luz, un éter, un todo; habita todo y conoce todo. En el Ze, entiendes tu espíritu, tu esencia. También entiendes que tu energía será devuelta algún día a las estrellas, que es de donde viene. La mayor parte de esa energía se devuelve a Nebulosa. Éste campo de meditación es hermoso, al salir de ahí no eres el mismo, ves todo de una manera tan clara y humilde, te vuelves austero. Una vez terminada la meditación en los tres campos estás listo para la declaración del ser etéreo, lo que me llevó al inicio de mi situación de interminable melancolía, con toques de perturbación y mutilación personal. En la última etapa existe una enseñanza, técnica de los primeros habitantes enseñada por Enlil, conocida como el Ra-Ki. También llamado liberación de la tierra, consiste en concentrar en tu mente pensamientos de vidas alternas, con los que lograrás conseguir una activación del cable de plata. En él entrarás en una especie de viaje astral, con el que contactarás a tu gemelo universal y podrás también explorar otras tierras.

Y así lo conocí a él. El hombre de la tierra que resultó ser mi gemelo universal. En ese momento nos encontrábamos en la misma situación; había una mujer, una de la que él estaba perdidamente enamorado. Se encontraba inmerso en la sensualidad de aquella mujer bella de inteligencia ineludible y radiantes manías que hacía con sus manos, sus gestos, y su caminar, que coexistían al unisono con un cuerpo que solo ella tendría. El hombre no sabía lidiar con la situación, no entendía cómo llegar y declarar su amor a aquella mujer, aquella mujer que necesitaría el amor solamente de un loco; de esos locos hundidos en alegorías hasta de pestañas para ella. Él sabía que estaba loco iobsecionado por ella! Jamás había visto tal amor hacia una femina como el amor que el hombre le tenía a esa mujer. Él sólo esperaba el día en que se levantara con ánimos y desición de unir lo que el destino ya les había deparado.

Un día me le aparecí. Asustado el hombre, encendió la luz de su cuarto con particular agitación. El tipo creyó que eran alucinaciones, pero yo seguía ahí. Intenté explicarle de varias maneras, el tiempo para que dejara su pánico pareció eterno, pero finalmente entendió. Tan pronto lo hizo, pasé a comentarle mi situación. Al igual que él, yo no tenía el valor para confesarle lo que sentía a mi amada, pues no sabría su reacción. Él me contó que llevaba varios años llorando en silencio y callando sus vedaderos sentimientos a su amiga. Su locura por ella rozaba lo enfermizo, tal como mi amor por Anna. Para él, su corazón pertenecía a esa joven de misteriosa y mística belleza. Escucharlo hablar así de la mujer que quiere me hizo pensar una cosa, debo hacerlo. Tengo que tener el valor para decirle a Anna el grandísimo amor que le tengo. Ella, de apariencia como una luz blanca de pureza, infinita inteligencia, presencia intimidante que crea atmósferas llenas de una presión diferente a lo

normal, es como una sinfonía de matices hermosos que te hacen sentir emoción, desesperación, éxtasis, romanticismo. Su mundo, KiZiZu, tierra de los espíritus entendidos; es un mundo lleno de bellezas, arquitectura impresionante, vegetación única, ambientes hermosos y colores vivos, sus habitantes son maestros sabios llenos de conocimientos acerca del todo.

Puesta de sol.

A Anna la conocí en uno de mis viajes del Ba-An-Kalama. Fue un viaje donde mi cordón plateado se estiró de más, y me llevó a un mundo desconocido donde todo era hermoso; entonces caí, vi una luz que me quemaba los ojos, era tan brillante que en ese instante me purificó, me atrapó.

- ¿Estás bien?. Me preguntó.

No pude responder, la profundidad de su voz retumbaba mi ser, podía oír su eco. Me volvió a preguntar si estaba bien, y apenas y pude contestar que sí.

Anna- ¿Por qué estás mirándome así? ¿Te pasa algo?

- No, es sólo que tengo algo de contusión, supongo.

Anna- Ven conmigo.

Anna me mostró su mundo y lo impresionante que era. La puesta de sol daba un destello verde uranio cuando el sol llegaba al final del horizonte. El color naranja de su estrella madre golpeaba nuestros rostros, ella me miró, y me preguntó de dónde era; me dio tanta pena decirle mi verdadero origen, pero no tenía de otra, era demasiado intimidante como para mentirle. Entonces, le dije:

- Yo vengo de Dir. Una tierra oscura, ahí no hay nada vivo, al menos no para mí. Gran parte de mi tiempo lo paso en el Ba-An-Kalama, el árbol que lo creó todo. Gracias a él llegué aquí.

Anna- ¿Cómo pasó? Cuéntame a detalle, por favor. (se veía un interés en su rostro como el de nadie más)

Le conté todo el proceso del Ta Zu Ze. Se veía una fascinación en su cara que en mi vida había visto. Aunque dada a su cuerpo hecho de luz, yo podía ver todas sus expresiones, y fue cautivador. Entonces llegó la hora de regresar, yo no quería, pero tenía que hacerlo, la energía en un viaje astral es desgastante, podría morir. En su rostro se veía que tampoco quería que me fuera, sin embargo aceptó sin reclamo, pero con una sola condición.

Anna- Volverás. Promételo.

- Por supuesto. Dime dónde verte.

Anna- Aquí mismo, en el lago rosa. Vendré todos los días cuando el sol empiece a ocultarse para ver si estás; y sé que estarás. Que estés bien, cuídate.

Así sin decir más, me despedí de ella y me fui. Pero no lo hice sin antes darle un abrazo, y se sintió realmente especial. Al regresar a casa, todo fue tan ordinario..

Dunas verdes.

Al salir la estrella madre regresé al árbol para viajar a KiZiZu a ver a Anna en el lago rosa. Cuando llegué ella estaba ahí, me dijo que me llevaría a un lugar especial de su planeta. Me contó que ahí crecía un tipo especial de raíz, que si la miraba con detenimiento me daría cuenta de las conexiones que ésta tenía con el suelo. Ahí pude darme cuenta que a diferencia de mi mundo, en KiZiZu todo vive gracias a esa conexión que existe con los seres vivos que residen allí. Después me enseñó que tocando el suelo, o cualquier planta, o animal, se podía sentir correr las sustancias y reacciones que mantenían la tierra y lo que crecía ahí. Eso le faltaba al Dir. Ese lugar era llamado Lago de las Dunas, debajo de ellas se podía ver cómo unos tubos verdes transportaban lo que parecía ser sangre que alimentaba todo.

- ¿De dónde viene eso? Le pregunté a Anna.

Ella me dijo que todo eso era la energía que fluye por todo el planeta, esa energía proviene de los restos biológicos descompuestos. Aprendí una lección importante. Toda esa energía se presta a los seres vivos y cuando mueren, se regresa. Es como nunca morir, y reencarnar en otro ser que está a punto de abrir los ojos y salir del túnel de vida de su Ama. Después pasó algo impresionante, rasguñó mi dedo y mi sangre cayó al suelo. Inmediatamente salió de ahí una planta hermosa de raíces color rojo, tallo púrpura de espinas negras, hojas de color blanco y con la punta azul. Y sí fue como me demostró que la energía que fluía por los tubos llegaba al suelo y hacía crecer todo eso. Ahora me hacía sentir parte de su mundo, y más importante aún, poder sentir esa energía.

Me mostró otras cualidades de su mundo. Cómo la mente, el alma y el cuerpo se separaban al morir y a dónde iban cada uno de ellos. También aprendí sobre las estaciones de su planeta. Me enseñó seres de su mundo y otros habitantes con los que conviví. Un festín de conocimiento.

Anna- ¿Volverás mañana?

- Sería un placer. ¿Lago rosa?

Anna- Lago rosa.

Y así continuó por meses.

Nebulosa, la fertilidad y la flor.

El pasar esa experiencia, me abrió los ojos. Los abrió para darme cuenta de lo enamorado que estaba hacia todo lo que Anna representaba. Me puse a meditar en el Ba-An-Kalama, y me di cuenta de que en vidas ancestrales mías, y en la vida de mi gemelo, Anna y yo hemos intentado y logrado estar juntos, es un destino, una atracción de energía a través del tiempo.

Entonces regresé al lago, sólo para recibir una noticia desastrosa.

Anna- Entraré en meditación por doscientos años, así que no podré verte en un largo tiempo. Hemos podido conocernos a profundidad, me he dado cuenta de que siento un gran afecto hacia ti. No dejemos que ésto se pase, sigamos como ahora estamos. Te quiero.

Le juré mi lealtad, mi amistad, todo mi amor. Ese fue mi primer obsequio. Y le prometí que cada 50 años, yo regresaría aunque ella no supiera de mi presencia ahí. Cada vez que regresara le traería un regalo como prueba de que yo estaba ahí aún. Y que no sería cualquier regalo, sino uno que representara un aspecto que nos mantiene juntos. Éste es el primero, ella lo tiene, y lo sabe, pero no lo puede tocar.

La vi entrar en meditación, su cuerpo se redujo a una simple esfera de luz. Y regresé.

Fui directo al Ba-An-Kalama, el creador me presentó a Nebulosa. Ella me enseñaría a aprender de otros para encontrar los obsequios que quería darle, y darles un significado único. Nebulosa tenía una forma extraña, era un ojo hecho de estrellas, con un centro negro y profundo y pupilas color azul. Nebulosa me dijo que mirara a mi alrededor y me hizo una pregunta.

Nebulosa- ¿Cómo se comporta lo que te rodea?

- No disfrutan de lo que ven, no escuchan, no aman. Dicen y pretenden hacerlo, pero no pueden, no tienen tacto ni consciencia de sus actos, están enfermos, no de sus mentes ni físicamente, sino de su alma, no la conocen. Ellos creen que teniendo todo y atención de todos serán felices; pero mira como tienen al Dir. hundido en miseria individual, está contaminado, está seco y no se dan cuenta del daño que le hacen a todo. Para ellos todo luce perfecto, pero no es así, desde mis ojos se ve el denigre, la peste.

Nebulosa- Esa es tu primer paso para encontrar los obsequios perfectos. Aprende a ver lo único bueno y fértil que tienes a tu alrededor y regálaselos, será como entregar lo mejor que tienes en tu vida, por que ya le regalaste lo mejor que tienes tú, tu amor.

¿Lo más bueno y fértil? ¿Qué significa eso? No entiendo sus palabras, aquí no hay nada, sólo escombros y tristeza. Así se lo conté a mi gemelo, él me respondió que en su tierra, lo fértil significaba abundancia, en el Dir hace tiempo que no se escuchaba esa palabra, ahí no hay fertilidad. Salí a mostrarme campos de flores, tierra, árboles, sol brillante y caluroso, es el que brinda la vida. Regresé al Dir decepcionado, sin lograr entender las palabras de mi guía. Salí a despejar mi mente un momento e intentar volver a reflexionar, para después ver una flor, era azul, brillante, de 8 pétalos, tallo negro. Volvieron a mí las palabras de Nebulosa "Aprende a ver lo único bueno y fértil que tiene tu vida" Entonces reflexioné, aquí no hay nada, todo está muerto, debe haber otros como yo que permiten que nuestra tierra, de alguna manera siga viva! Tomé la flor, desde la raíz con un poco de tierra, la cual tenía un color distinto y olor a vivo, algo positivo debía estar acercándose.

- Oh, Nebulosa ¡lo tengo! Decifré tus palabras, después de largas noches logré encontrar algo que me ayuda. Tomé una flor, desde entonces la he estado cuidando. Tomé la tierra que cubría su raíz, se veía viva, ¿Cómo puede ser eso si todo está muerto? Encontré la única explicación, hay más como yo, aquellos que no se han dejado llevar y son los elegidos, ¿cierto? Nebulosa- Correcto, no eres el único que no ha perdido la esperanza, el conjunto de esas pocas, pero valiosas entidades, han dado lugar a pedazos vivos de Dir. Lección aprendida.

Así que esperé 48 años para entregar su obsequio. Previo a esto, la visitaba casi a diario, para contemplar su luz que deleitaba la vista. Su presencia espacial y mi eterno amor se comunicaban aún sin decir una sola palabra. Yo sé que ella sabía que yo estaba ahí, lo sentía, su cuerpo meditante me lo decía. Cuando la visitaba, su luz brillaba más de lo normal. Dejé la flor, le declaré un "Te amo" y me fui, vencedor.. Decidí visitar a mi gemelo. Le conté cosas recientes que él no sabía, cosas como que por fin había podido declarar mi amor a Anna, su partida a la meditación y de los obsequios que le daré. Al escuchar sobre los obsequios, se sintió sorprendido, pues jamás había escuchado de nadie, ni siquiera en libros, alguien que hiciera eso por quien ama. Esperar 200 años y darle objetos de valor sentimental era lo más romántico que alguien había hecho. Nos sentamos a ver la luna de su planeta, y platicamos varias horas acerca de lo que quería darle a Anna en su próximo regalo. Toda esa plática culminó en una idea bastante buena, que llegó en las siguientes preguntas:

- Estás convencido?
- Sobre qué?
- De amarla.
- Por supuesto, tú lo has dicho, nadie ha hecho algo como esto.
- Entonces, podrías regalarle algo que tenga valor espiritual, que siempre

los esté cuidando y guiando.

En ese momento supe qué hacer, tenía todo preparado. Terminando la charla con mi gemelo, fui a la tierra de Anna. Durante uno de nuestros viajes, observamos una raíz de un árbol; éste está estrechamente ligado sensorialmente al Ba-An-Kalama. Corté con cuidado un trozo de esa raíz, la dejé reposar en una solución que remueve compuestos orgánicos, para dejar aislada la parte de la energía que se mantiene dentro de la raíz, y la cual es la clave para la conexión entre el Creador y todo lo que hay en esa tierra, y que se conecta al árbol del Dir. Éste proceso tuvo una duración de 30 Días. Todavía restaban 50 años para entregar esa energía espiritual que es parte de lo que conecta todo como una red. ¿Y qué fin tiene? Enseñarle que esa misma energía que conecta todo, es la que nos ha destinado desde tiempos antiguos, en diferentes universos y en nuestros pares universales.

Tu ausencia.

Ya han pasado 119 años. He convivido poco con ella. La he visto y le he hablado, pero sin respuesta no hay convivencia. A diario la veo pero ella no está, ni sus palabras, ni su voz, ni sus contestaciones y charlas inteligentes; sólo recuerdos de bellos momentos, ansío su regreso, quiero volver a sentirla, tocarla, oírla, verla como es. Mis sentimientos han sido depresivos y tristes, pero aún conservo el toque esperanzador que me da su regreso. Sin ella estoy incompleto, es la nota faltante en mi sinfonía, sin ella soy inútil. Extraño su voz entonando las exóticas canciones de su tierra, de raras frases. Todo pasó rápido. Éstos 200 años aún no acaban, ni acabarán pronto. Es imposible explicar lo triste que estoy, hay un dolor en mi pecho que no se va. Mi gemelo me explicó que esa parte del amor es la que más duele, pero se supera con esfuerzo. No hay nada más decadente y excitante que sentarme con mi pensamiento y dolor en la oscuridad melancólica de mi tierra y sus subterráneos, y en sus lagos negros de vida paradójicamente muerta. Los paseos en la arena, el susurro del aire contaminado, me deja con el alivio de liberar parte de la tristeza que parece que nunca sale. Me tiro, lloro, me revuelco, grito, golpeo al suelo. Y eso he hecho durante 11 años, en un bucle infinito de depresión. Mi pensamiento oscurece, mira sin sentido las cosas y su porqué; no como, no bebo, a veces por días. Mi cuerpo se degrada.. Ni las experiencias de las moléculas espirituales me ayudan, no me hacen nuevo. Vomito, alucino, enloquezco. No medito, no hablo con el árbol. No disfruto tampoco. No te he visto.

De pronto revisé la solución, por fin estaba lista. Se veía como algo increíble, un tipo de plasma amarillo que emitía radiaciones de todos colores, olía a algo inexplicable, como ella, representaba todo lo conocido para mí. Y éste regalo iba más allá de ti, de mí, pero no de ella. Todos esos años de tristeza de pronto se fueron, aún tenía un motivo para seguir, y es que ya faltaba poco tiempo para estar con ella, tenerla

después de todo lo que pasé. La desgracia se fue. Fui con ella, todo a su alrededor parecía no haber cambiado en estos años. Anna, no la puedo ver como es, pero luce perfecta, reposando por tanto tiempo, sin cambios, sin moverse, sin distracciones, lucía igual, pero como nunca. Todo eso era realmente inexplicable.

Revelaciones

1. Me encuentro solo, es una total oscuridad, me siento desesperado. ¿Qué es esto? No alcanzo a comprenderlo, ¿es una lección más? No lo sé. Un sol ilumina la oscuridad a lo lejos, camino hacia él. Entre más me acerco, más iluminado se vuelve todo, pero no encuentro explicación para lo que es, ino entiendo! Llegué al final de la luz, no hay oscuridad, no hay camino hacia atrás, todo es perfecto..

2. ¿En dónde estoy? Se parece al KiZiZu, pero que paisaje. Tengo miedo, me siento mal, inseguro e incapaz. Veo todo feliz a mi alrededor, pero yo, yo no lo estoy. Una mano me está tocando por atrás, ¿qué es?. No puedo voltear para saber, pero es inmenso, una prescencia como ninguna. Pero me siento bien...

3. Estoy caminando por lagos azules brillantes, cristales y nieve flotante. Puedo caminar sobre ella y sentir el fresco invernal en los pies y el calor del verano juntos. Y te vi de nuevo, Anna. Te hablo, ¿por qué no contestas? Te acercas hacia mí, pero no me hablas, no dices nada. ¿Me reconoces?. Entonces me das un beso en la mejilla..

Fui al Ba-An-Kalama, contacté con Nebulosa.

- ¿Y qué significan esos sueños? Todo me tiene confundido.

Nebulosa- Me temo que no puedo contestar tu pregunta, es algo que debes averiguar por ti mismo. De hecho, tú ya lo sabes, pero aún no lo ves.

- ¡Eso no significa nada! Necesito respuestas reales, que me digan qué está ocurriendo.

Nebulosa- Oh, ya lo sabrás, créeme. No desesperes, esto no es cosa suya, es algo más, algo que los ha estado siguiendo desde el principio del universo.

4. El cuarto blanco, por una ventana donde el sol entra, El Creador me dice: Estamos felices de servirte, para servirte a ti, soñador..

5. Soñador, un regalo te hemos traído. Entras tú, Anna, resplandeciente. Me saludas, y me besas, jamás había sentido tal emoción, toda la euforia explotando en mi mente, era complejamente hermoso y pareció infinito, infinitamente bello. Los labios dejaron de sentirse labios, para sentirnos uno. Luz total..

Entonces me desperté, y supe la respuesta que Nebulosa no podía darme, esos sueños eran tú, tu llegada pronta. Ella no sólo me enseñó de otros, sino de mí mismo. No había más oscuridad, la luz eras tú, puedo sentirte ahora. Me acerco a ti cada vez más.

Por fin, el sueño. Las almas que se tocan y no se separarán otra vez

- Acariciame con lentitud, tócame como si fueses a morir mañana. Lléname de ti, desbórdate, paséate sobre mí. Después fusionate conmigo, soy tuyo, eres mía. Hidrátame de tu sudor, abrázame como yo lo hacía abrazando el recuerdo de ti cada noche. Haz que no quiera separarme de ti nunca.
- Oh, querido. Que por fin puedes ser mío. bésame con pasión, abraza mis labios con fuerza, que no respire. Dame de ese olor característico tuyo, como olor de lluvias, llena mis fosas de ello.
- Déjame ver tu rostro que pasivo cierra tus ojos expresando amor. Ojos que lucen entristecidos, pero que contrastan con tu sonrisa alegre perfecta, con labios que muerdo al unisono de tu parpadeo.
- Dejo que me abrasces con toda extremidad posible, no tengas miedo, que ya lo tuviste suficiente, y esperamos 200 años. Aprovecha y muerde todo, besa todo, detente por momentos y disfruta de una sola parte, consiéntela. Aprovecha hoy y siempre.
- No me dejes ver, que no necesito ojos para hacerlo, déjame verte con mis manos y mi olfato.
- Acabemos con tu ternura, no dejes de acariciarme, ni de besarme. Que cuando termine, vuelva a empezar. Sobre el pasto veamos pasar el anochecer para que el sol nos despierte y podamos vernos con los suaves rayos golpeando sobre nuestro ser, y reflejando ese color rosa del lago donde nuestro amor se dio.

Fin